

caudal; pues siendo la extrema vncion de las pediduras el casamiento, a falta de otra cosa, me pide v. m. palabra de matrimonio. Digame reyna, que paciencia, o sufrimiento me ha columbrado, que me codicia para marido? yo tengo cara de soltero, y condicion de viudo, que no me duran vna semana dos pares de mugeres. Y es imposible que no sea genero de vengança el quererse v. m. casar conmigo, conociendose, y conociendome! Yo no quiero tomar mi matrimonio con mis manos; ni estoy cansado de mi, ni enfadado con mis vicios, no quiero dar picon al diablo con v. m. Maridee por otra parte, que yo he determinado morir ermitaño de mi rincón, donde son mas apacibles telarañas que suegras. Y porque no me suceda lo que a los que se casan, no quiero tener quien me suceda: y perseveraré en este humor, haita que aya ordenes de redimir casados como cautiuos. Si v. m. me quiere para mientras marida, o como para marido, o para entre marido, aqui me tiene corriente; y moliente.

Dozientos reales me embia v. m. a pedir sobre prendas para vna necesidad: y aunque me los pidiera para dos, fuera lo mismo. Bien mio, y mi señora, mi dinero se halla mejor debaxo de la uie, que sobre prendas,

das, que es humilde, y no es nada altanero, ni amigo de andar sobre nada: que como es de materia graue, y no leue, su natural inclinaciõ es baxar y no subir, v. m. me crea, que yo no soy hombre de prendas: y que estoy arrepentido de lo que he dado sobre v. m. mire que aliño para animarme a dar sobre sus arracadas? Si v. m. dà en pedir, yo daré en no dar, y con tanto daremos todos. Guarde Dios a v. m. y a mi de v. m.

Dizeme v. m. que està preñada, y lo creo: porque el exercicio que v. m. tiene no es para menos. Quisiera ser comadre para ofrecerme al parto, que compadres sobrarán en el bautismo mil. Dame v. m. a entender que tiene prendas mias en la barriga: y podria ser, sino ha digirido los dulces que me ha merendado; que el hijo yo se lo dexo todo entero a quien lo quisiere, no pudiendo ser todo entero de nadie. Señora mia, si yo quisiera ser padre, en mi mano ha estado házeme frayle, o ermitaño, no soy yo ambiciolo de crías. Y desengañese v. m. que yo no he de tragar este hijo, porque no como hijos como Saturno, ni lo permita Dios: y antes muera de hambre que tal trague. Lo que importa es empreñarse a diestro, y a siniestro, parir a troche y moche, y echarlo a Dios, y a ventura. V. m. dé con el

Cartas del Cavallero

muchacho en la Piedad; que alli se le criará
vn capellan, que en los niños de la dotrina
firue de chirriar a las calaueran. Y alumbre
Dios a v.m. con bien. Y si se le anto-
jare algo, sea lo primero no acor-
darse de mi.

*Fin del Cavallero de la Tenaza, y
de sus Epistolas.*

